

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones, anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XX. NUM. 4346 DE LA NOCHE.

MADRID, VIERNES 15 DE OCTUBRE DE 1869.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO NUM. 23

DINERO.

Se empeñan y compran papeletas del Monte de Piedad y alhajas. Reserva y ventajas.
ESPOZ Y MINA, 7, PRINCIPAL DERECHA.

PRIMERA EDICION.

El parte oficial de hoy sobre la insurrección republicana, que publica la *Gaceta*, dice así:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El capitán general de Valencia, en despacho de ayer llevado por propio á la estación telegráfica de Murviedro, dice lo siguiente á las cinco y diez y ocho minutos de la tarde:

«Bloqueada la ciudad. Los insurrectos en tratos para rendirse.»
Posteriormente á este despacho, y hasta las dos y media de la madrugada, no se ha recibido ninguna otra comunicacion.

El cabecilla Palloch, perseguido de cerca por fuerzas del ejército y guardia civil, penetró ayer en Alcoy. Las columnas Arrando, Urquía y Ricafort marchan en combinacion sobre dicha ciudad.

Cataluña.—Las provincias de Tarragona y Gerona están completamente libres de facciosos. En la de Barcelona quedan los restos de la partida de Joaritz, que fué batida y derrotada por el batallón de Talavera en Prat de Llusanes el 12, haciéndole varios muertos y heridos, y cogiendo entre los prisioneros al Sr. Loslan, diputado provincial, que sublevó á Igualada. Los somatenes han contribuido eficazmente á esta derrota.

La partida de Lérida, en la que van algunos diputados, despues de ser batida y dispersa en Orgañá por el brigadier Figuerola, huye hacia la frontera activamente perseguida. Las vías férreas y telegráficas se van restableciendo protegidas por columnas del ejército.

Aragón.—Antes de anoche llegaron á Teruel las columnas de carabineros y guardia civil que habian salido de varios puntos, y ayer mañana se publicó el bando para el desarme de los voluntarios republicanos, quedando por la tarde recogido el armamento y la ciudad tranquila.

Andalucía.—Las partidas se van disolviendo y los insurrectos presentándose á indulto, figurando entre éstos últimos

mos los cabecillas Navarrete, Janer y Tomás Pozo.

Los restos de las partidas Paul Salvococha salieron de Jimena en direccion á Utrique acosados por las columnas que los persiguen.

Granada.—La columna del teniente coronel Salamanca regresó ayer á Málaga por haber desaparecido las facciones del partido de Velez, siendo muchos los insurrectos que se van presentando á los alcaldes para regresar á sus hogares desengañados del mal resultado de la insurreccion.

Galicia.—Antes de anoche salieron fuera de la Coruña algunos grupos de artesanos de los afiliados á los comités republicanos con objeto de insurreccionarse. Sabedoras las autoridades de lo que se intentaba, hicieron salir algunas fuerzas de la guardia civil, que capturó 42 con armas y municiones, poniendo en fuga á los demás que se hallaban reunidos. Al ser conducidos á la cárcel se formaron grupos en diferentes puntos de la capital, que se agolpaban hacia los presos amenazando á la fuerza pública y desobediendo las órdenes del gobernador civil, que se vió obligado á usar de la fuerza sin que ocurriese desgracia alguna, quedando restablecido el orden.

Castilla la Vieja.—Los insurrectos de Béjar salieron del pueblo anteayer, y habiéndose encontrado con la columna de carabineros que se halla situada en Valleger, fueron rechazados y obligados á retirarse á la ciudad con pérdida de seis muertos y varios heridos, no habiendo tenido ninguna pérdida los carabineros. En el resto de la península reina completa tranquilidad.

Anteayer, como anunciamos, se verificó en el palacio de la Regencia la recepcion del señor baron de Canitz, ministro plenipotenciario de Prusia.

Al verificarlo, el señor baron pronunció el siguiente discurso:

«Señor: Tengo la honra de poner en manos de V. A. las cartas credenciales del rey, mi augusto soberano, en las cuales se me confirma cerca de la persona de V. A. en la mision que hasta aquí he desempeñado en Madrid en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Prusia y de la Confederacion de la Alemania del Norte.

Me atrevo á esperar que V. A. y su gobierno continuarán dispensándome su preciosa benevolencia, que tan necesari-

ria me es para cultivar y estrechar las relaciones de simpatía y amistad felizmente existentes entre los Estados de Alemania, que tengo la honra de representar, y España.

Formo los votos mas sinceros por la dicha y la prosperidad de esta nacion al volver á encargarme del puesto para el cual acabo de ser nuevamente nombrado.»

S. A. tuvo á bien contestar: «Señor ministro: Recibo con viva satisfaccion las nuevas cartas credenciales en las cuales vuestro augusto soberano, como rey de Prusia y como presidente de la confederacion de la Alemania del Norte, os confirma en el honroso puesto de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario que con tanto acierto habéis desempeñado hasta aquí.

No dudo de que las relaciones de amistad y buena correspondencia que tan felizmente existen entre España y los Estados cuya representacion os está encomendada, se afirmarán y robustecerán mas y mas cada día, merced á vuestro reconocido celo y al cordial apoyo que, ahora como siempre, encontrareis en el gobierno de la nacion.

Al daros gracias por los votos que formáis por la ventura y prosperidad de España, me es grato repetirlos la expresion de los que á mi vez hago por S. M. el rey de Prusia y por el bienestar de su monarquía y de los pueblos á cuyos destinos preside.»

Terminado el acto, el representante de Prusia se retiró con el mismo ceremonial que á su llegada.

SEGUNDA EDICION.

El bloqueo de Valencia se completó durante todo el día de ayer, apoderándose las fuerzas de todas las puertas de la ciudad.

Esto no se verificó sin que hubiera en algunos puntos bastante tiroteo, para tener á los rebeldes á distancia.

Durante el día, el capitán general recibió á varias comisiones de vecinos y personas notables de la poblacion, que venian á implorar clemencia para los sublevados.

Ultimamente, una comision compuesta del vicepresidente de la diputacion provincial, de otro diputado de la misma y de dos comerciantes, se presentó ano-

che á las diez en Alceira y por el telégrafo comunicó con el gobierno tratando de interceder en lo posible por los cabecillas, é individuos comprometidos en la sublevacion.

El gobierno ha contestado lo que tenia que contestar. El señor ministro de la Guerra ha hecho decir por el telégrafo á la comision valenciana, que se dirigieran al capitán general á quien tenia dadas desde un principio sus terminantes é invariables ordenes.

El 29 del próximo pasado se encontraba en Santa Cruz de Tenerife, de paso para la Habana, la fragata *Almansa*, la cual conduce 250 marinos para dotacion de la fragata *Tetuan*.

Ha fallecido repentinamente en Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro Porrata y Arizon, teniente coronel jefe de E. M. de la capitanía general de aquella isla.

Lo sucedido en Aguilar, Cordoba, es lo siguiente:

«Los insurrectos dieron aviso ellos mismos á la autoridad de Córdoba de que habian proclamado la república; destituyeron aquel ayuntamiento y nombraron una junta; trataron de destruir los aparatos telegráficos, pero á las reiteradas instancias del antiguo jefe de aquella estacion, desistieron de su propósito; se apoderaron de los fondos de beneficencia consistentes en dos mil duros; y en número de 200 abandonaron la poblacion sin molestar á nadie horas antes que llegase la guardia civil, dirigiéndose por los Zapateros y Benamejil hacia la sierra.

Segun parte del comandante militar de Lucena alcanzada esta partida por la guardia civil, ha sido batida y derrotada.»

Los diputados de opiniones carlistas no han tomado parte en la votacion del proyecto relativo á los diputados republicanos que se han puesto al frente de partidas.

Dice un periódico de Barcelona: «Uno de estos dias se presentó en el monasterio de Montserrat una partida de sublevados en número de unos 250, quienes exigieron á los sacerdotes que cuidan de aquel santuario una cantidad en efectivo y todas las provisiones que habia en la tienda de comestibles.»

Un periódico de Málaga dice, con referencia á un viajero de Gibraltar, que ha entrado en aquella plaza D. Fermín Salvococha.

Dice un periódico de Málaga: «Ayer se notó por los agentes de la autoridad que junto la Despencilla habia alguna tierra movida, y procediendo á hacer el oportuno registro, se encontraron enterados dos niños de corta edad y varias armas de fuego.»

Un periódico de hoy dice lo siguiente: «Parece intuitable que una fraccion de la minoría republicana, decidida á tomar nuevamente asiento en la cámara, declarará de la manera mas explicita y terminante, ser inexacto que los acontecimientos que han ensangrentado algunas comarcas de España, sean resultado del acuerdo unánime de dicha minoría; asegúrase tambien que al propio tiempo negarán algunos tener el menor conocimiento del espresado acuerdo, probándolo con mencioner puntos de las circunscripciones por que son diputados, que no solo no han secundado el movimiento republicano, sino que por el contrario han resistido á las fuerzas de los insurrectos.»

Desde el 18 de este mes volverá á aparecer el periódico *la Legitimidad*. Así lo anuncia en una hoja suelta que hemos recibido, y en la cual dice que en la segunda época en que va á entrar no será un diario interino, provisional y de circunstancias como hasta la fecha, sino estable y definitivo. Se publicará por la tarde y se ha encargado de su direccion el joven diputado navarro Sr. D. Cruz Ochoa.

En la seccion correspondiente verá nuestros lectores el anuncio del *Elíxir odontológico* y polvos dentales de Ludevisi, cuya eficacia viene comprobada por la popularidad que ha adquirido el nombre de su inventor.

Se ha publicado el ya popular *Almanaque de la risa* para el año de 1870. Este almanaque, que cuenta ya seis años de extraordinario éxito, está hecho bajo la direccion de nuestro amigo el señor don Eduardo Bustillo; y con la colaboracion de los Sres. Aguilera, Anquiza, Campamor, Gutiérrez de Alba, Moreno Lopez,

—Habeis perdido vuestro patrimonio—repuso ella—y vuestras rentas estaban impediadas para mucho tiempo. Pues bien, si os casais con Blanca de Flavigny partire con vos mi fortuna, que á Dios gracias es considerable; de este modo no os acusará nadie de haberos casado por interés, y podreis aparentar un matrimonio de inclinacion, uniéndoos á la mas rica heredera del país.

El marqués no aguardaba sin duda esta liberalidad materna y quedó como mundo de admiracion; despues su mirada brilló de codicia, sus labios trémulos quisieron murmurar una frase de gratitud, siendo interrumpido por el eco de la trompa que se oyó ante el puente levadizo del castillo.

—He aquí á nuestros huéspedes,—dijo la marquesa,—salid á su encuentro y cordáos de mis consejos.

II.

El puente levadizo cayó, y una carroza seguida de algunos ginetes entró en la residencia señorial de Apremont, donde estaban ya formados y vestidos de gran librea todos los criados de la casa.

El marqués apareció en lo alto de la escalera con balustrada de piedra que terminaba en el pátio de honor; adelantóse hasta la carroza y despues de inclinarse profundamente ante Mad. de Flavigny y su sobrina, les dió la mano para bajar del coche. Despues dió la mano al conde, que le tendió la suya con cordialidad, y dirigió un frio saludo á una cuarta persona que acababa de apearse de un caballo, manteniéndose á cierta distancia con timidez, con recelo. Era el joven Raul, hijo único del conde y la condesa de Flavigny.

La viuda de Apremont aguardaba á sus huéspedes en la puerta del gran salon de honor, y los recibió con aquella magestuosa dignidad, cuya dureza queria en vano mitigar con su natural bondad.

—¡Ah, señor conde! y vos, señora condesa, sed bien venidos á mi antiguo castillo feudal; yo os doy gracias por haber correspondido á mi invitacion.

Despues abrazando á la joven Blanca de Flavigny, repuso con afectuosa admiracion:

—Querida niña, este castillo es triste y austero, pero gracias á vos va á animarse con un reflejo de juventud, de luz y de alegría. Yo seré muy dichosa si en-

contrais alguna distraccion en las fiestas que os preparamos y en las que se-reis la reina á no dudar.

Despues aperciéndolo á Raul que siempre silencioso permanecía detrás se adelantó hacia él y exclamó:

—No ignoro vuestra aficion al ejercicio de la caza, y mientras esteis aquí prepararemos grandes batidas al ciervo y al javalí.

A tantas atenciones de la marquesa los condes de Flavigny respondieron con la amabilidad é ingenio que dá el frecuente trato de una sociedad escogida. Blanca, como conviene á una joven tímida, se sonrojó y Paul balbuceó un cumplido sin perder nada de su gravedad.

En el salon, mientras aguardaban la comida, la marquesa renovó sus protestas de amistad con una efusion que les hizo olvidar en parte el continente altanero que le era habitual, y hasta se permitió acariciar diferentes veces á Blanca de Flavigny, á la que llamaba su querubín. ¡Para que así abandonase las fórmulas ceremoniosas de la etiqueta, era preciso que estuviese animada de un vivo deseo de cautivar á la joven!

—A propósito,—dijo la marquesa,—es preciso que os presente oficialmente á mi hijo el marqués Gaetano de Apremont. Tuvo el disgusto de no veros el día que en mi nombre fué á visitar á vuestra familia, porque creo que aquel día mismo habiais partido á Moranges, cuya situacion y vecino lago os encantan. Debo declararos que Gaetano vino un tanto contrariado por no haberos ofrecido sus respetos; pero ahora quedará harto indemnizado puesto que vamos á tener la fortuna de hospedaros por unos dias. Vamos, hijo mio,—continuó volviéndose al marqués,—no esteis así como en éstas ante esta señora, y procurad hacer los honores de la casa.

El marqués pareció impresionarse vivamente á vista de la joven, y fijaba en ella una mirada donde se pintaba, aunque con un tanto de osadía, la admiracion que le causaba. Habia además en el temblor nervioso de sus labios un no sé qué, repulsivo á toda noble criatura.

—Hermosa joven!—decía para sí con entusiasmo,—estoy enamorado como un loco. ¡Será mi mujer, es preciso!

Invitado por su madre se acercó á Blanca, dirigiéndola algunos cumplidos que no carecian de ingenio y elocuencia. Blanca los escuchó sin emocion res-

y hasta sus facciones tenian gran pureza y regularidad, pero su cabeza ofrecia un desarrollo deforme, sus hombros tenian una redondez hercúlea que contrastaba con su estatura mediana y con sus piernas delgadas en demasia. En resumen habia en él infinidad de detalles que recordaban las condiciones de la raza felina aplicada al hombre.

Dirigióse en silencio, y balanceándose hacia su madre, inclinándose ante ella con ademán irónico y socarrón.

—Me habeis hecho llamar, madre mia, y héme aquí. ¿Qué me queréis?—dijo.

—Hablar un momento con mi hijo antes de que lleguen los huéspedes que aguardamos.

—Lo divino, vais á dirigirme reproches y á trazarme la línea de conducta para el porvenir. Señora marquesa, sé de memoria el sermón que vuestra indulgencia me prepara, y si lo permitis os le repetiré sin cometer un error de redaccion ni invertir el orden de los tres puntos principales.

La marquesa de Apremont frunció el ceño, y despues de ocupar su sitio habitual en el gran sillón blasonado, fijó en su hijo una mirada imperiosa llena de tristeza, y con la mas profunda amargura murmuró:

—Basta de burlas, hijo mio; no estoy de humor para tolerar vuestros sarcasmos. Los proyectos que he formado atendiendo á vuestro porvenir, me inquietan seriamente y temo haber partido de ligero al contar con vuestra conversion; temo que no esteis sinceramente resuelto á mirar el matrimonio como un abrigo, como un puerto de salvacion. Despues de las agitaciones de vuestra juventud... desordenada, tenéis necesidad de calma, de reposo, de olvido; la union que yo medito os otorgará todo esto si estais resuelto á entrar en una vida de orden, de reparacion.

La gravedad de estas palabras no logró mas que dibujar una sonrisa sardónica de los labios de Gaetano.

—Decididamente,—exclamó,—me tratáis con un rigor que me aflige; os mostrais injusta conmigo. ¿Qué he hecho yo en último resultado, que no pueda reprocharse á toda la juventud aristocrática de esta época, que la curiosidad ó la suerte ha llevado á ese océano tempestuoso que se llama París?—¡Pariez! Confieso que me he dejado arrastrar como tantos otros por la violencia de los acontecimientos que me he visto conservar entre mis manos

la opulencia que me habia legado mi padre, el difunto marqués de Apremont... ¿Pero qué queréis? Todo esto no es un crimen. Es una imprudencia, ó una desgracia cuanto mas.

Al decir esto, hizo sonar sus dedos y giró en una pirueta con cierta elegancia. La marquesa lanzó un grito de indignacion, y con ademán imperioso hizo señas al marqués de sentarse en un sillón que habia enfrente de ella. «El obedeció con mareado desden.»

—Si no hubierais hecho mas que disipar vuestra fortuna, caballero, yo os evitaria estas reconvençiones y guardaria en el alma menos inquietud, menos tormento! La prodigalidad casi siempre va unida á los nobles instintos, y la experiencia puede hacer un hombre de orden de un dissipador; pero que puede aguardarse de un perverso que no respeta ni aun el honor de la ilustre familia de que es el último representante?

La marquesa se iba arrimando poco á poco, y vivo carmin coloraba su frente rígida y altanera.

—¡Ah! por Dios, que eso es un poco fuerte,—repuso Gaetano con aire burlón.—¿Por qué no declarais de una vez que he merecido el presidio ó el cadalso? Eso seria mas breve; cesad de conteneros y sabed que si soy un perverso, me precio por lo menos de ser un buen hijo y no me formalizaré por vuestras injurias, por exageradas, por infensas que me parezcan.

—¡Ah! ¡pluguiese á Dios que fueseis sensible siquiera á mi justa cólera! ¡Pluguiese á Dios que vuestro orgullo se sublevara con los golpes que le dirijo! Pero no, vuestra alma está habituada á la humillacion y vuestro amor propio no se hiera. Además, vos temeis que se os recuerden los desiertos recientemente cometidos. Teméis ver aparecer ante vuestros ojos las pruebas de una nueva infamia de que os acusan.

Y la noble dama, sombría, airada, arrugando entre sus manos un papel, miró á su hijo largo rato en silencio.

Este por fin se tornó serio, grave, y una secreta ansiedad alteró visiblemente los músculos de su fisonomía.

—No os comprendo,—murmuró,—esplicaos.

—¿Lo queréis?

—Sin duda!

—Se trata de un niño abandonado. Propuso la marquesa con acento ligero.

—Hace dos dias habeis ido á Tiffanges,

Paladio, Pereda y otros conocidos escritores. Contiene, además del sanctoral, la historia en verso del año 1869, la historia cómica de Saturno, presidente de los destinos de 1870, artículos de costumbres, poesías, caricaturas, y otros muchos trabajos literarios.

Dice un colega: «Varios drogueros de esta corte se han acercado al señor gobernador pidiendo en su conocimiento que son escasas las cantidades de agarras que les son compradas estos días.

Esto coincide con las noticias que nosotros recibimos la semana anterior, que nos anunciaban que el plan de los que se proponían alterar el orden en Madrid era el de incendiar la población por cuatro puntos extremos á fin de distraer así la atención de las autoridades. Por lo tanto escusamos recomendar a mayor vigilancia por parte del gobierno.»

La Epoca dice que ha leído con sentimiento la noticia de que doña Isabel de Borbon ha comprado una finca para Sor Patrocinio.

La Epoca confirma la noticia de que Isabel II piensa ir á Roma aconsejada por el Sr. Catalina. El viaje lo hará por Niza á Civita-Vecchia.

Dice anoche el Centinela del pueblo haber tenido por conducto fidedigno recientes noticias acerca del estado en que siguen los trabajos de restauración isabelina.

Parce ser que se trabaja activamente, y á la luz del día, en el vecino imperio, por los agentes de la junta reaccionaria: en Biarritz se alista públicamente á los incógnitos para la campaña que, según se asegura, va á emprenderse con este objeto dentro del presente mes de octubre, añadiéndose que para esta intención se cuenta con mejores y mas elementos que los que han tenido los republicanos.

Refiere la Revolucion de Sevilla que los prisioneros hechos á la facion que acaudillaba D. Daniel Fernandez de la Maza en la derrota que este sufrió en la dehesa del Esparragal, y que han ingresado en la cárcel nacional de esta ciudad, son los siguientes:

- D. Narciso de Castro.—Manuel Gonzalez de Piche.—Juan Casado Moyano.—Miguel Simon Rodriguez.—Francisco Megias Baena.—Manuel Blanco Caraballes.—Bernardo Fernandez Viña.—Antonio Alvarez Alvor.—Manuel Muñoz Gallego.—Mannuel Ballesteros Vidal.—Joaquin Calderi Porras.—Antonio Vilches Rivera.—Domingo Mendez Lugo.—Pablo Herrera Aloris.—Juan Santana Delgado.—Antonio Rivas Baena.—Rafael Osuna Salas.—Juan Gonzalez Nuñez.

no.—José Chcloles Juan.—José Martin Gomez.—Juan Obelar Ferrero.—José Be rnal Galiano.—Alonso Garcia Pinto.—José Gonzalez V. neta.—Juan Carmona Piniz.—Antonio Pizano Lopez.—José Muñoz Garcia.—Antonio Maria Viachna.

Ha quedado también á disposición del señor comandante fiscal de la comision militar, D. Juan Allva, que se presenten voluntariamente ante ayer al señor capitán general.

«Lémos en el Pueblo: «Es un hecho, del cual deponen testigos presenciales y verídicos, que en la procesion que tuvo lugar en Zaragoza hace un mes para obsequiar al Sr. Castelar se presentaron algunos vecinos de un barrio de Catalunya con una bandera, en la que se leía el siguiente lema, muy semejante al de que ya hablo en las Cortes el director del Pueblo sobre Novelda: Republica federal del barrio de Tal, independiente de Catalunya.»

«¿Qué habia de resultar de esta confusion lamentable? Lo que con horror hemos presenciado y esarnos presenciando todos aun por desdicha de esta infeliz España.»

TERCERA EDICION.

Hoy hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Paris, 13 (por la tarde).

El Sr. de Sainte Beuve, senador, ha fallecido hoy.

Desmintiese la noticia de haberse encontrado el cadáver de Kincke padre.

Ha llegado hoy la emperatriz á Constantinopla.

Paris, 14. El «Rappel» publica una carta de Victor Hugo, en la que aconseja que no se verifique la manifestacion del 26 de octubre y que los diputados de la izquierda se declaren desligados del juramento.

Y dice despues: «El día en que ocase la insurreccion estará presente; hoy no la aconsejo.»

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

- El 3 por 100 interior español á 21 1/2. El 3 por 100 exterior español á 24 3/4. El 3 por 100 francés á 71-20. El 4 1/2 id. á 100-70.

Londres, 14. Los consolidados ingleses de 93 1/4 á 93.

En el teatro de los Bufos están en ensayo las comedias en un acto «Dos truchas en seco, El Sr. Lopez y La ocasion hace aludron.»

Han quedado cesantes en la sala de Indias del tribunal de Cuentas los Sres. Amador, Cardenal, Veramendi, Martinez Pedrosa, Ramiro y Luceño, los tres primeros contadores y los otros tres auxiliares.

Sentimos estas cesantías y especialmente las de nuestros amigos los distinguidos escritores Pedrosa, Ramiro y Luceño.

Ayer se estaba verificando con el mayor orden en Aranda de Duero la entrega de armas por parte de los voluntarios republicanos de dicha localidad.

Anoche fueron presentados por la guardia civil al capitán general de Aragon el alcalde de Uteho y tres vecinos mas de dicho pueblo por aparecer autores de los desperfectos causados en la vía férrea de Madrid á aquella ciudad, por cuyo motivo han sido entregados á los tribunales.

En la madrugada de hoy se han recibido los siguientes despachos telegraficos, que amplian el estralado parte oficial de la Gaceta:

Barcelona 14, 8 n.—Capitan general, ministro Guerra.—Batallon Talavera que mandó en persecucion de facion Joarritz el 10, la encontró en Monistrol al anochecer en número de 800, la dispersó, continuó su persecucion, y en Prat de Llusanes le alcanzó el 12, derrotándola completamente, haciendo prisioneros, muertos y heridos: entre los primeros está el Sr. Lestau, diputado provincial, que sublevó Igualada.

«Bajas en el ejército, 6 heridos en Monistrol y 3 en Prat. Al disolverse esta facion se ha dirigido á Monistrol un grupo de ella. Los somatenes han contribuido á esta derrota, pues acompañaba á la columna el capitán Guilo, segundo jefe de somatenes, que fué levemente herido en Monistrol.»

«Facion de Lérida, esperó en Orgaña la columna del brigadier Figueroa; pero fué batida y dispersada al disolverse, dejando prisioneros. La tropa tuvo dos heridos. En Lérida solo quedan cuatro diputados federales, con 400, en direccion á la frontera, perseguidos por Figueroa. Siguen las presentaciones. El resto del Principado, tranquilo.»

Granada 14.—6-6. t.—Ministro Gobernacion, gobernador.—Han sido detenidos por los dependientes de mi autoridad, y puestos á disposicion del capitán general, según parte de los inspectores, los sujetos siguientes: D. Ramon y don Francisco y D. Manuel Lara, D. José Castro Bolón, D. Nicolas Rivera, D. Antonio Esteves y D. Juan Rodriguez Escalera. Tráquilidad.»

Sevilla.—Capitan general al ministro de la Guerra.—Se han acogido á mi punto los cabecillas Gonzalez, Janer, Navarrete y Tomás Pozo.»

Granada.—13 octubre, 4-3, m.—Ministro Gobernacion, gobernador.—Tranquilidad completa. Sorprendido está noche una reunion republicana clandestina y presos los concurrentes por capitán general. Mis dependientes han hecho mas prisioneros. Inmejorable el espíritu en toda la provincia. Confianza en todos los vecinos honrados. Carolina presentados á indulto.»

No es cierto que se haya disuelto el ayuntamiento y voluntarios de Burgos. Ambas corporaciones están prestando muy buenos servicios.

Hoy recibimos un correo extraordinario de la Habana con noticias que alcanzan al 25 de setiembre último.

En los diez días trascurridos desde la salida del correo anterior no habian tenido lugar nuevos encuentros con los rebeldes.

En el departamento oriental existian todavía unos dos mil de estos; pero no se atrevían á salir de sus reconditas guardias en lo más áspero de las Sierrras y podían circular, por tanto, nuestros convoyes, e cortados por cuatro soldados y un caño.

En las inmediaciones de Puerto-Príncipe y de Nuevitas no se encontraba tampoco un enemigo, y sin embargo, Céspedes y Quesada, con su llamado gobierno, estaban en el Camaguey, donde serán aniquilados cuando lleguen los refuerzos de España.

La campaña de las Villas seguia su marcha regular. Allí no hay mas que cuadrillas de bandidos é incendiarios.

Las operaciones estaban principalmente á cargo del conde de Balmaseda, cada día más afortunado en sus empresas.

El ayuntamiento de la Habana habia acordado una exposicion al gobernador capitán general de la isla ofreciéndose á sacrificar vidas y haciendas en defensa de la integridad del territorio nacional.

En el distrito militar de Granada han sido desistuidos todos los ayuntamientos republicanos. El alcalde de Pontones ha huido y dispersado á una partida de insurgidos despues de haberles hecho tres prisioneros. El de la villa de la Puerta ha capturado tres de otra partida mandada por D. Segundo Martinez, administrador de correos de Segura de la Sierra, quien logró escaparse.

El distinguido maestro compositor D. Rafael Hernandez hizo este verano en San Sebastian una marcha funebre titulada En la muerte de Mendez Viquez. Escrita en la muerte de Mendez Viquez. Escrita en la muerte de Mendez Viquez. Escrita en la muerte de Mendez Viquez.

siones espresa en bien sentidos ayer patrios por aquella irreparable pérdida. La nueva marcha funebre del señor Hernandez se ha reducido ahora para piano y se ha grabado, poniéndose á la venta en el almacén de música del señor Romero, como verán nuestros lectores en el lugar correspondiente.

Hoy ha recibido el grado de licenciado en la facultad de Ciencias el señor D. Joaquin Olmedilla y Puig, doctor en farmacia y conocido escritor.

Se ha formado para Burgos una notable compañía dramática bajo la direccion de los primeros actores Sres. Chas de la Mota y Franco, formando parte de la misma las conocidas actrices señoras Urrutia, Padilla y Carrallar.

El señor ministro de Estado, inmediatamente que tuvo conocimiento de la contestacion energética dada por el juez de primera instancia de Fraga Sr. Moncasi y teniente de la guardia civil señor Castañeira á las amenazas de muerte que les dirigió el jefe republicano señor Nogueira, mandó que se les espidieran las credenciales de caballeros de la orden de Carlos III, con exencion de gastos.

Anoche fueron puestos á disposicion de los tribunales el vicepresidente del club de la Yadra y otros republicanos de quienes se supone que trabajaban en contra del orden. Entre ellos se hallan los señores Lupiani y Merta. Tambien fueron detenidos cuatro individuos que acababan de llegar de Aragon.

Hoy hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Paris, 13.

El Banco ha subido el descuento á 4 1/2. El conde de Chambord ha resultado adoptar al hijo menor de la duquesa de Parma.

Nada hay resuelto todavía relativamente á la supresion del timbre para los periódicos y á la reduccion del depósito.

Berlin, 12. El Parlamento prusiano parece resuelto á rechazar por gran mayoría la proposicion del conde de Lippe estableciendo que las leyes federales no podrán ser promulgadas en Prusia sin el asentimiento de las Camaras legislativas del reino.

Paris, 13 (por la tarde, recibido el 13). El príncipe Carlos de Rumania ha sido condecorado con el gran cordón de la legion de honor.

Asegurase que el príncipe de Tour d'Auvergne dejará su carrera y entrará en la vida privada.

á casa del baron de Verner, un hombre de dudosa reputacion; y allí, á pesar del juramento que me habeis hecho de no jugar, habeis perdido una enorme suma al sacanete. Como no podiais pagar, habeis suscrito un recibo; pero en breve habeis armado querrela con vuestro acreedor, y os habeis batido con él en la calle á la luz de un reverbero. Disputa y duelo habia sido premeditado por vos; mucho mas que vuestro adversario estaba en un estado próximo á la embriaguez y vuestra espada tomó facilmente razon contra la cuya.

de Apremont, se os haya caido ese papel en el camino. Un aldeano lo ha recogido y me lo ha entregado; así pues no he sido sorprendida ni por la visita del baron ni por la declaración que me ha hecho. —Ah, torpe de mí,—pensó Gaetano.—¿Por qué no he destruido en el acto ese papel que me confundió? Sin embargo, como permaneciese silencioso y vencido por la evidencia, la marquesa se dulcificó; una compasion hija del maternal cariño fué sucediendo á la dureza de su mirada. Y prosiguió con tono mas indulgente: —Vamos, caballero, levantad la cabeza y tranquilizaos; vuestra madre no ha querido dejaros bajo el peso del deshonra y ha declarado que si os habeis apoderado de este recibo para escapar á los comentarios de la malignidad pública, estábais presto á pagar... y he pagado. La fisonomía de Gaetano se animó, desgarró en pequeños pedazos el billete acusador y los arrojó por una ventana, dispersándolos el viento, despues de lo cual fué á inclinarse ante su madre, le besó la mano y tomando de nuevo su actitud fria y sardónica, repuso con aplomo: —Habeis traducido admirablemente mi pensamiento, señora marquesa; en conciencia mi intencion, cuando me apoderé de ese recibo, era sustraerlo á la curiosidad de los imbéciles, pero me hacia un escrúpulo deber en pagar mas pronto ó mas tarde la obligacion que contraia. Mi lealtad... La marquesa de Apremont interrumpió bruscamente á su hijo: —No me habeis de vuestra lealtad por favor!—dijo. —¿Por qué, señora?—dijo el marqués con irónico asombro. —Porque la conozco harto bien, caballero, no me obligueis á recordarla. Gaetano pareció ligeramente contrariado, pero hizo un esfuerzo y con su acostumbrada audacia exclamó: —¿No sé lo que queréis decir, señora; no os comprendo! —¿No me comprendéis?—repuso secamente la marquesa.—¿Creeis que ignoro vuestra conducta con el judío Abraham? ¿Debo recordaros cómo hace dos años le devolvisteis las sumas que os habia prestado? Cuando mi último viaje á Paris el rumor público tuvo buen cuidado de instruirme. Gaetano no respondió. La marquesa dijo:

—Obtuvisteis, no sé cómo, una carta en blanco, y amenazando á vuestro acreedor os dió un plazo, siendo despues conducido por vuestra orden y con la carta real á la Bastilla donde ha muerto. Ya veis, vuestra lealtad! —¡Bah! un juicio... un usurero... que me habia despreciado. —Y os habia pasado lo mismo con la hermosa joven que hace seis meses sacasteis de su casa y despues de haberla maltratado la devolvisteis á su familia víctima de la desesperacion? La pobre niña era virtuosa. Para vencer sus escrúpulos dispusisteis una farsa matrimonial, en la que hizo de sacerdote uno de vuestros amigos. Cuando la devolvisteis á su familia la hicisteis conocer el engaño, y la pobre niña se ha vuelto loca de vergüenza y de dolor. ¿Seguís reconociendo vuestra lealtad? Este hombre recuerdo cubrió con una nube sombría el rostro de Gaetano, un ligero estremecimiento agitó sus miembros, pero esta impresion fué tambien pasajera y de nuevo hizo sonar sus dedos y realizó una segunda prueba que no caía á la primera en gracia ni en precision. —¡Bah!—dijo,—de esas aventuras galantes hay infinitas en el siglo en que vivimos. ¿Podría yo prever que acabaría por lo trágico? Esa clase media lo toma todo tan por lo serio... Os juro que no tienen sentido común! A pesar de la severidad de sus principios, la marquesa no encontró nada que reprochar en estas palabras. Sus preocupaciones de raza la hacian casi convenir en la opinion desdichosa que su hijo acababa de manifestar á las otras clases. Sin duda que condenaba el ardid empleado por Gaetano, pero en realidad le agradaba mas aquel desenfance, que el de ver á su ilustre vástago enlazado á una joven de humilde cuna en justa reparacion de su falta. —Dejemos, pues, todas esas cosas,—dijo,—y volvamos á mi punto de partida. Os he dicho que he formado un proyecto que de realizarse haria vuestra ventura y seria vuestra salvacion. ¿Comprendéis que se trata de casaros con Blanca de Flavigny, sobrina del conde Hector de Flavigny? Yo he presentado que el conde está animado de las mejores disposiciones respecto á este enlace, porque el conde ignora vuestras locuras, vuestras detestables locuras, é lo mas que supone es que habeis tenido una ventura alegre en la que haya hecho el

gasto vuestra fortuna. Es bueno, indulgente, y esto no le aterra; acaso cree como tantos otros, que de los jóvenes ligeros salen siempre los buenos maridos. —Y hace muy bien de creerlo,—exclamó con osadía el conde.—Seré un esposo molesto, no lo dudéis! —¿Quisiera no dudarlo,—murmuró la pobre madre conteniendo un suspiro,—pero estoy inquieta; por lo menos temo causar la desgracia de Blanca de Flavigny. —Por Dios, madre, tranquilizaos. Si esa joven, á quien no he visto todavía, es tan encantadora como dicen, os prometo que nada faltará á su felicidad. —Blanca es la mas linda, la mas graciosa, de cuantas jóvenes he visto hasta el día: es una flor animada, es adorable! —Pues bien, la adoraré, la levantaré un altar en mi corazon y en este altar sacrificaré lo que vos llamais mis malos instintos. Al decir esto Gaetano se habia exaltado, pero en su exaltacion habia una vaga impertinencia que no pudo menos de chocar á la marquesa en Apremont. —Es preciso que os dé dos consejos, caballero,—dijo.—Lo primero, que si queréis agradar á Blanca de Flavigny, debéis despreciar de ese aire irónico y conquistador. No he hablado más que un instante con esa hermosa niña y os prevengo que bajo su ingenuidad de diez y siete años se esconden un sentido real y una elevada inteligencia. Vivid, pues, alerta. —Sea; vivire alerta, ¿Y el segundo consejo, cuál es? —Este: el señor conde de Flavigny es el honor mismo, y si cometéis alguna otra mala accion que vuestra madre no pueda reparar, y el conde se entera de ella, os negará su consentimiento para uniros á su sobrina y cortará toda relacion con vos. Ved lo que hacéis. —Desde ahora, señora, mi conducta os asombrará. Esta contestacion fué dada por Gaetano con una inflexion de voz tan seria que la marquesa quedó satisfecha. Su ternura maternal vencia á su severidad con harta frecuencia, y con acento conmovido rogó á su hijo que entrase al fin en la senda del bien, se ofreció á dividir todo lo pasado á responsabilidad de su padre, añadiendo que la encontraría siempre dispuesta á sostenerle y animarle.

